

El rompecabezas del renminbi

ALFREDO PASTOR

LA VANGUARDIA, 20.06.10

La ampliación del margen de flotación del renminbi (o yuan) con el dólar es susceptible de muchas interpretaciones. La decisión habrá contentado en EE. UU., pero no es verosímil que este haya sido el móvil principal de la medida. China ha resistido presiones mucho más directas en momentos peores. Su capacidad para hacer frente y superar la crisis mundial y la recesión la han situado en una posición mucho más sólida frente a Occidente.

En mi opinión, pues, hay que buscar razones de política interna para explicar la decisión. Es fácil pensar en dos. Por una parte, una apreciación del renminbi contribuirá a reducir las presiones inflacionistas que, generadas por los planes de estímulo del Gobierno, e impulsadas sobre todo por los salarios, están creciendo en la economía china. El enfriamiento de la economía vendrá vía exterior, abaratando las importaciones y encareciendo las exportaciones: pero es probable que el efecto sea muy pequeño, ya que una gran parte de esas exportaciones consiste en transformación de elementos importados: el coste de producción tenderá a bajar, y ello puede compensar la apreciación del renminbi. De todos modos, es lógico pensar que, al final, se reducirá el excedente comercial de China; esto es, precisamente, algo que debe producirse de todos modos y ayudar así al reequilibrio de los flujos comerciales mundiales. No es pensable un giro radical en el régimen cambiario chino: este seguirá estrechamente intervenido hasta que se modernice el sector bancario y que se haya desarrollado un mercado de

capitales líquido. Pero esta medida puede indicar un paso hacia una moneda plenamente convertible con un tipo de cambio flexible.